

Neruda: Memoria y Vaticinio

La intermitente lluvia sobre Santiago había escampado la tarde del 21 de julio pasado; el largo perfil modernísimo de la Fundación Telefónica se reflejaba en los charcos cercanos de la Plaza Italia. La naturaleza entibió el día en que la Fundación Neruda pusiese en escena la obra póstuma Dos mil (2009 en el original) del poeta, a través del Grupo Chacabuco Gala, dirigido por Miguel Córdova. El libro de Pablo escrito en nueve estancias en verso, convertido en teatralización musical logró unir el sentido telúrico que Pablo imprimió a su obra, con las íntimas analogías que hizo el público respecto del tiempo que vivimos.

"...Piedad para estos siglos y sus sobrevivientes/alegres o maltrechos/ lo que no hicimos fue por culpa de nadie, faltó acero..." comienza Pablo en el introito de la obra; las palabras en su rogativa el planeta; es el juglar moderno que desanda luces y sombras como en status que de victoria o derrota existencial. Y propone de inmediato, en ese muestrario dialéctico que lo caracterizaba: "...es mejor recordar lo que va a suceder..." Y así, recuenta el siglo nuestro que late sus últimos días.

Cuando habla de las "Invenções", su intuición celebra lo que no alcanzó a conocer en irónico tono: "...las yeguas dan a luz caballos bermellones/que galopan el aire sin previo aviso..." Mucho se ha escrito acerca de las grandes indecisiones que pueden crear los poetas, para preconizar el futuro.

En la estancia "Las espigas", admirable es el tono del hablante lírico, pese a su

dolor existencial en el momento en que escribe: "Y si por fin hallamos bajo el polvo el mecanismo del próximo futuro/simplemente reconozcamos la alegría..."

En la estancia "La tierra", Pablo esgrime su argumento ecológico con profundo

y duro amparo existencial. Escribe: "Y cada día salió el pan a saludarnos/sin importarle la sangre y la muerte que vestimos los hombres/la maldita prole que hace la luz del mundo..." El poeta no precisa entrar en detalles para confirmar su calidad de testificador.

En la estancia llamada (en contradicción) "Los Invitados", apresura su última batalla en defensa de la vida. Y se pregunta, preguntando al mundo: "...Y nosotros, los muertos, ¿o caídos en hueseras...el 25, 33-40-18 o mil novecientos millos fallecidos antes de esta estúpida cifra/en que ya no vivimos, ¿qué pasó con nosotros?...". Y como un retruécano pírrónico agrega: "...hay que cuidar el protocolo/poner/no sólo la vida/sino las flores secas..."

En la estancia "Los hombres", viene una seguidilla de nombres comunes para transfigurar el sentido de sus existencias: "...Ay de aquel corazón que espera su bandera..." Y viven ahora en el libro los "Otros hombres" y la sátira certera acerca de ellos: "Yo respiro a mis anchas/en el jardín bancario de este siglo...¿que es por fin una gran cuenta corriente..."

Simbólicamente cuando llega a la estancia "Los materiales" acota son una claridad incuestionable: "el mundo se llenó de sinembargos..."

En final estancia "Celebración", Pablo nos regresa quizás un tanto a sus libros iniciales. Pero es rotundo en su sentido oracular: "...No sabemos si es claro todavía/este mundo recién inaugurado/lo aclararemos, lo oscureceremos/hasta que sea dorado y quemado/como los granos duros del maíz..." Los asistentes a la obra se despiden como en cábala: "hay es ayer y ayer se fue, no hay duda..."



Alberto Carrizo

Neruda : memoria y vaticinio [artículo] Alberto Carrizo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrizo, Alberto, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda : memoria y vaticinio [artículo] Alberto Carrizo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile